

La familia Matte

Desde que llegó el primer Matte, son varias las generaciones que han crecido en Chile. Y a pesar que son muchas las derivadas, los une un denominador común: su intenso interés por la educación, heredada de Claudio Matte. Sus herederas hablan de esta vocación.

Moyra Ramírez
emprendeunreencuentro.com

"¿Qué es esto de 'donación de biblioteca' que tú mencionas?", pregunta Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP) enterrada a la oficina de la Coordinadora Pedagógica Lily Arieta, una materna criolla. Alicia y María Domínguez, Secretaria General de la SIP, le escuchan que hace un rato ha llamado su teléfono para donar uno de los dos bibliotecas que les falta para los diez colegios de la SIP. "Porque ayer fue a la inauguración de una biblioteca que otro portero había dado, así lo mencionó". Lo que menciona al tiro para ayudar a la SIP es la "familia", explica María Domínguez.

Cuando ella habla de "la Familia" se refiere a los numerosos descendientes de los Matte, conocedores de la lexit de España que llegaron a Chile en el siglo XIX. El que integrantes de distintas ramas de este estrecho linaje familiar -entre la Presidenta, la secretaria General y la Coordinadora Pedagógica de la SIP, y otras que participan en ella como miembros de la Mesa Directiva, consejeros, asesores, o haciendo donaciones- están históricamente vinculados al tema de la educación, se lo deben a su miembro de la segunda generación, Matte en Chile al que todos se referían con gran admiración como "don" Claudio.

Incluso distintos miembros de la familia Matte tienen fundaciones educacionales independientes de la SIP, como por ejemplo la Fundación Los Niños de los Matte Larrain o la Fundación Domingo Matte Merino, que tiene colegios en Paine Alto. "Hay un sentir en la familia que la educación es la base de todo país", señala la Coordinadora Pedagógica de la SIP.

Don Claudio

Su bisnietra Lily Arieta cuenta que don Claudio destacaba especialmente entre los 13 talentosos hermanos Matte Pérez. Siempre fue un hombre aventurado y a los 19 años ya había completado sus estudios de derecho. "Se padece lo habrá dejado dinero suficiente como para no tener que preocuparse de su subsistencia. Pero él quería trabajar en algo que realmente le hiciera falta al país. En busca de respuestas a esta insatisfacción se embarcó a Europa", menciona Arieta.

Allí don Claudio se dio cuenta

que la educación era vital para sacar a la gente del subsuelo y de la pobreza, y se propuso adaptar a su propia realidad lo que se hacia en Europa, a través de la Sociedad de Instrucción Primaria. Con todos sus hermanos y hermanas, empezó a darle vida a esta idea. Uno le regalaba tierra, otros le ayudaban con dinero para la infraestructura, y entre todos construyeron legados.

A lo largo de la historia de los Matte y la educación. Porque, aunque la familia siempre tuvo una vocación por el servicio público al sentirse privilegiados por sus condiciones intelectuales, su educación y situación económica, fue Claudio Matte el que tradució a particular pasión por la instrucción a toda su familia. Es una herencia de responsabilidad que traspasa generaciones. "Claudio Matte fue un agitador. Podría haber dejado mucho dinero, pero lo donó para educar. Yo siempre digo que una de las escuelas me llevó a estar viviendo en París", explica María Domínguez.

Mística y obligación

Esa vendedora causa familiar es algo con que los Matte prácticamente

■ Don Claudio y el Silabario Matte

Después de vivir en Europa estudió Claudio Matte dedicándose a estudiar problemas, métodos y teorías de instrucción primaria. Se fue a Alemania, donde hasta invirtió en un taller de la enseñanza, y se estableció en Leópolis para estudiar pedagogía e intelectología.

Trae volver a Chile, puso sus ojos en Bolivia, un país latinoamericano con un nivel de desarrollo superior al nuestro. Recorrió el país a caballo durante un año, visitando todas las escuelas para ver dónde los enseñaban a los niños y cómo aprendían a leer.

Luego volvió a Alemania y allí, integrando todas sus experiencias, creó el famoso método para la enseñanza de lectura y escritura que lleva su nombre y que ha sido usado extensivamente por más de un siglo.

Fue declarado tecnólogo oficial de enseñanza no sólo en Chile sino que en gran parte de Latinoamérica, y llevó más de ochenta ediciones desde su creación. Ha sido utilizado extensamente por distintas fundaciones educacionales. Además, por supuesto, de la SIP, donde casi el 100% de los alumnos de primaria bolívar se convierten en lectores autónomos, son el Ministerio de Educación, el Banco de Santiago, la Universidad Católica, entre otros.

Algunos de sus discípulos

canciones han nacido. Sus recuerdos de infancia están vinculados a las escuelas, a sus padres y a la gente que conoció, a maestros de niños, y que hasta ahora trabaja con ellos. "Desde que abrimos los ojos, veíamos a nuestros abuelos en casa. Yo me acuerdo de los hermanos Savory no porque me los hayan comprado en la plaza, sino porque cuando iba con mi abuela a los cuatro o cinco años a las encrucijadas, de noche ese compraba uno de premio", cuenta la Coordinadora Pedagógica de la SIP.

Así sucede, para los que han heredado de Claudio Matte la responsabilidad por educar, es fundamental mantener la mística familiar para continuar con esta valiosa cadena de servicios. "Es muy importante que nosotros transmitirlo a nuestros hijos y creemos la obligación de devolverlo a la sociedad lo que ellos recibieron. Porque aunque trabajan en otro lugar para vivirlos, pueden participar en el Comicio, por ejemplo, donde el todo es honorario; es venir a dar, no a recibir. Reciben la compensación que ese trabajo les da, pero en el fondo es un servicio. Y pueden tener una vinculación con la educación desde cualquier profesión. To-

dos son bienvenidos", señala María Domínguez, descendiente de Domingo Matte Pérez.

Sin embargo, no es llegar y trabajar en la SIP por derecho propio al pertenecer a la familia Matte. Los miembros que están involucrados profesionalmente en el proyecto, como Patricia Matte -descendiente de Eduardo Matte Pérez-, Lily Arieta y María Domínguez, están en cargos de gran responsabilidad por su trayectoria y sus logros en el área de la educación. "Tienen que ganarse el estar aquí, porque es un privilegio", sentencia Domínguez.

Pero además de la vocación por la educación, la familia Matte tiene algo más en común, que es pasar la importancia de su vocación y su sentido al hijo menor y la autoridad. "Nadie está para iniciar en formas personales, cosa que nadie sepa, que sea lo más silencioso posible", enfatiza María Domínguez. Subsidio que la señora Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria desde 1991, y hermana de los empresarios Bernardo y Eduardo Matte, lleva una vida relativamente sencilla y evita la exposición pública. Sale en los medios muy a pesar suyo, solo cuando se le necesita.



La familia Matte y sus vínculos con la educación [artículo]

Moyra Ramírez.

AUTORÍA

Ramírez, Moyra

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La familia Matte y sus vínculos con la educación [artículo] Moyra Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)